

ALGUNOS DATOS HISTÓRICOS SOBRE LA ALGARROBA.

Prof. R. RAMOS. Universidad de Barcelona. (España).

En el verano de 1940, con ocasión de ^{la} escasez de alimentos-medicamentos a que dió lugar la guerra civil, sufrida en España, hubimos de tratar un gran número de niños afectos de diarrea, y así empezamos a estudiar la harina de pulpa de algarroba, como antidiarréico, en unión de nuestros colaboradores Rozallen, Conill, Perez-Callardo y Alonso Marcos.

El hecho de que niños que habían abusado de las algarrobas para saciar en aquella época su hambre, padecieran un estreñimiento pertinaz y algunos acusaran cuadros de obstrucción intestinal, por formación de escóbalos tan duros que obstruían la luz del intestino, nos condujo a transformar un hecho vulgar en una teoría razonada, científica y útil, desde el punto de vista farmacológico, de máxima utilidad en aquellos momentos en que no disponíamos de medicamentos eficaces a tal efecto.

Lo que el niño español, solía tomar en algunas regiones, como golosina y en pequeña cantidad, hubo de comerlo abundantemente cuando la gue-

2./

rra ~~privó~~ le privó de otros alimentos. Y aquellos cuadros patológicos que los excesos produjeron, han servido más tarde para la utilización universal de éste alimento-medicamento.

Empezamos utilizando la harina de pulpa de algarroba, siguiendo la misma técnica empleada con las de soja y tornasol, o sea, mezclándola, con crema de arroz e hirviéndola con leche al medio. Los resultados fueron tan espectaculares, que después de controlarla clínicamente durante dos veranos, publicamos éstos hallazgos en Octubre de 1941. Poco a poco, buscando bibliografía sobre la Algarroba, hemos encontrado datos curiosos, que muestran una vez más que "nada nuevo hay bajo el sol". favorece la diuresis, opinión rebatida por la escuela de San Lucas, en su Evangelio, refiere, que el hijo pródigo se alimentaba de algarrobas para saciar su hambre. Sin embargo, hemos de añadir que existe una versión diferente, sobre que eran bellotas y no algarrobas lo que comiera.

~~Las~~ Las clases menesterosas de Africa del Norte, comen las algarrobas como alimento, desde hace varios siglos.

3./

Indios y Arabes, desde muy antiguo, de las algarrobas extendidas al sol y desecadas, -cuando ya tienen el color marrón oscuro- extraen un jugo muy dulce, con el que preparan gengibre y otras bebidas.

Caleno, en su libro "Simplicium Medicamentorum Phacultativos," ya en el Siglo II, dice que la Algarroba seca, tiene la propiedad de cortar y estreñir, de detener el vientre; en cambio, tomada en ~~estado~~ fresco, alivia el vientre.

Diosclides, más tarde, confirma que en estado fresco, causa molestias al estómago y huele a ajos, pero que desecada lo detiene y es beneficiosa. También señala Diosclides que la pulpa de algarroba, desprovista de las granillas, favorece la diuresis, opinión rebatida por la escuela de Sarracena, que afirma alcanzar tales efectos, solamente cuando están presentes las mismas semillas.

Alpino, dió una nueva aplicación a la Algarroba, empleándola como expectorante. Las granillas que se guardan en el interior de las vainas, sirvieron, ya secas, a los antiguos farmacéuticos, como medidas de peso, por conservarlas constante. Por la misma razón las utilizaron los joyeros

4./

quienes las denominaron Karat, de aquí procede la palabra (Kilates) que se sigue empleando en nuestros días para el comercio de metales preciosos.

El árbol de la Algarroba, era para los romanos, signo de pureza, y el sacerdote del Templo de Júpiter, debía enterrar los recortes de sus cabellos y uñas, debajo de uno de ellos.

La Algarroba, en nuestros días vuelve a ocupar un lugar en la mente de los médicos, y además de sus efectos antidiarréicos, ~~obtenidos con la harina de su pulpa desecada~~, sus acciones detoxicantes y anticetónicas, obtenidos a partir de la harina de su pulpa desecada, posee el albumen de sus semillas, ~~una~~ acción antiemética, puesta de manifiesto por Léloucq, Joseph, Detrois y Rossier, que cura espectacularmente los vómitos habituales de los lactantes criados a biberón. Y por último, derivados de sus semillas combaten el estreñimiento por una acción de imbibición lenta, hinchándose a nivel del intestino grueso y estimulando el peristáltismo.

Aunque vemos pues, que por diferente camino y con bien distinta concepción que Galeno y Diosclides, el médico de hoy, tiene en el fruto del

5./

algarrobo un arma poderosa contra la diarrea, el estreñimiento y los vómitos. Todo ello consagra, por acertada, la frase de Lefebvre: "Le caroubier est le véritable arbre des Puericulteurs."

23-Junio-1950.

El hecho de que niños que habían abusado de las algarrobas para saciar en aquella época su hambre, padecieran un estreñimiento pertinaz y algunas acusaran cuadros de obstrucción intestinal, por formación de es-
citas tan duros que obstruían la luz del intestino, nos condujo a tra-
formar un hecho vulgar en una teoría científica y útil, desde
el punto de vista farmacológico. De ahí surgió en aquellos momentos
en que no disponíamos de medicamentos eficaces a tal efecto.

Lo que el niño español, colita tumbada en algunas regiones, como galici-